

*Resumen:* La lengua náayeri y el español han estado en contacto por muchos siglos. Una consecuencia del contacto es la extensión del bilingüismo en las comunidades que reciben la influencia de la cultura que llega. Este contacto ha provocado una fuerte influencia en la lengua náayeri. De manera general, las consecuencias del contacto lingüístico dependen no sólo de factores estructurales de la lengua, sino en gran medida de factores extralingüísticos, como la duración e intensidad del contacto cultural, el papel y estatus de las lenguas participantes, el grado de apoyo institucional otorgado a las lenguas en las diferentes etapas de su historia (por ejemplo la publicación y difusión de literatura en la lengua originaria), y de la actitud de los hablantes nativos hacia su propia lengua. Tales factores son los que se analizan aquí.

*Palabras clave:* lengua náayeri, lingüística del cora, bilingüismo infantil, identidad lingüística, estudios contrastivos.

*Abstract:* The Náayeri (Cora) language and Spanish have been in contact for centuries. A consequence of this contact has been the spread of bilingualism in the communities that receive the influence of the culture that reaches them. This contact has produced a strong influence on the Náayeri language. In general, the consequences of linguistic contact depend not only on structural factors of the language, but also to a large extent on extra-linguistic factors, such as the duration and intensity of cultural contact, the role and status of the participating languages, the degree of institutional support granted to languages at different stages of their history (for example the publication and dissemination of literature in the original language), and of the attitude of the native speakers toward their own language. These factors are analyzed in this article.

*Keywords:* Náayeri language, Cora linguistics, childhood bilingualism, linguistic identity, contrastive studies.

## Disponibilidad léxica en náayeri (cora) y español de estudiantes bilingües de primaria: un estudio contrastivo\*\*

La lengua náayeri y el español han estado en contacto por muchos siglos. Una consecuencia del contacto es la extensión del bilingüismo en las comunidades que reciben la influencia de la cultura que llega. Este contacto ha provocado una fuerte influencia en la lengua náayeri.<sup>1</sup> De manera general, las consecuencias del contacto lingüístico dependen no sólo de factores estructurales de la lengua, sino en gran medida de factores extralingüísticos como la duración e intensidad del contacto cultural, el papel y estatus de las lenguas participantes, el grado de apoyo institucional otorgado a las lenguas en las diferentes etapas de su historia (por ejemplo la publicación y difusión de literatura en la lengua originaria), y de la actitud de los hablantes nativos hacia su propia lengua.<sup>2</sup>

A pesar de la imposición del español como lengua oficial durante el virreinato, situación que sigue vigente hasta nuestros días, la lengua náayeri

\* Universidad Autónoma de Nayarit.

\*\* Virginia Locastro, *An Introduction to Pragmatics. Social Action for Language Teachers*, Ann Harbor, The University of Michigan Press, 2003, p. 226. El término contrastivo en este reporte es utilizado de la misma forma en que se habla de pragmática contrastiva: léxico contrastivo. La pragmática contrastiva compara los actos del habla a través de las culturas y de los idiomas para entender cómo los tipos de acciones lingüísticas en que se involucran los hablantes reflejan su cultura.

<sup>1</sup> Eugene Casad, "Post-conquest Influences on Cora (Uto-Aztecan)", en W. Shipley (ed.), *In Honor of Mary Hass: From the Hass Festival Conference on Native American Linguistics*, Berlín, Mouton de Gruyter, 1988, p. 77.

<sup>2</sup> Ewald Hekking y Dik Bakker, "Tipología de los préstamos léxicos en el otomí queretano. Una contribución para el estudio sistemático y comparativo de diversas lenguas representativas del mundo desde un enfoque interlingüístico", en *CIENCIA@UAQ*, vol. 3, núm. 1, 2010, p. 28.

ri goza de vitalidad; por ejemplo, Ordorica *et al.*,<sup>3</sup> en un estudio que buscaba conocer la situación en la que se encuentran las lenguas indígenas de México, reporta que el náayeri se encuentra en un nivel de “expansión lenta”. Sin embargo, en años recientes hemos sido testigos de una intensificación de los procesos de “modernización”<sup>4</sup> de la región cultural de El Gran Nayar, lo que ha generado la construcción a mayor escala de escuelas, caminos, expansión de medios masivos de comunicación, migración de población indígena hacia centros urbanos, entre otros. Todo esto ha intensificado el acercamiento del mundo hispano de los mestizos a las comunidades náayeri. Consecuentemente, el bilingüismo se ha visto intensificado de manera considerable.<sup>5</sup>

¿Cómo se ha afectado la ecología lingüística en las comunidades náayeri? Más específicamente, ¿cómo se refleja este contacto lingüístico y cultural en el léxico de hablantes del náayeri? Conocer el léxico disponible de los hablantes de una lengua determinada permite discutir sobre la forma en que los hablantes de esa lengua, especialmente si es minoritaria, están dando respuesta a los nuevos ámbitos y medios (cuando menos al nivel de vocabulario), surgidos como resultado del contacto lingüístico y cultural con una sociedad dominante. ¿Puede un estudio comparativo de disponibilidad léxica en bilingües ser útil en el proceso de evaluación de la vitalidad de las lenguas en juego? En términos cuantitativos, un estudio de esta naturaleza puede revelar cosas interesantes acerca del lexicón mental de hablantes bilingües; en primera instancia uno se podría ver inclinado a interpretar los datos en términos de competencia (léxica) en una y otra lengua; sin embargo, las diferencias cuantitativas en los repertorios léxicos de hablantes bilingües deben ser analizadas con mucho cuidado.

<sup>3</sup> Manuel Ordorica, Constanza Rodríguez y Bernardo Velázquez, “El índice de remplazamiento etnolingüístico entre la población indígena de México”, en *Desacatos*, núm. 29, 2009, pp. 123-140.

<sup>4</sup> Modernización en un sentido eurocéntrico, no necesariamente entendida como sinónimo de mejor forma de vida, y donde se asume que el “crecimiento económico” resolverá por sí mismo los problemas de pobreza, injusticia, desempleo y degradación ecológica en el mundo; Pablo Dávalos, “El sumak kawsay y las cesuras del desarrollo”, en *Memoria*, núm. 232, 2008, p. 53.

<sup>5</sup> Saul Santos (coord.), *Estudios de vitalidad lingüística en El Gran Nayar*, Tepic, Universidad Autónoma de Nayarit, 2014.

El hecho de que existan diferencias cuantitativas no necesariamente debe ser tomado como un indicador de procesos de desplazamiento. Ciertamente, los estudios de léxico disponible permiten examinar el repertorio léxico disponible obtenido como reflejo de la cultura de una comunidad determinada: modos de vida, fauna, flora, gastronomía, vestimenta, tradiciones, etcétera; es decir, los datos que arrojan este tipo de estudios hacen evidente la existencia de vocablos para designar ciertas realidades que les son propias. No obstante, la cultura juega un papel crucial en el comportamiento lingüístico, tanto a nivel de micro-comportamientos (rasgos prosódicos, toma de turno, rutinas conversacionales, realizaciones de actos de habla) como a nivel de macro-comportamientos (fuerza ilocutionaria, percepción de cortesía, los temas que son tabú en la cultura, entre otros);<sup>6</sup> este condicionamiento se puede ver reflejado en la decisión de restringir el uso de ciertas palabras en relación a contextos específicos y no necesariamente como reflejo de la competencia léxica del hablante. Por ejemplo, en algunas comunidades originarias de Australia existe un estilo discursivo restringido que debe ser utilizado en presencia o en referencia a ciertos miembros de la familia; aunque este estilo comparte rasgos fonológicos y gramaticales con el estilo no restringido, su léxico tiende a ser más pequeño que el que se utiliza en el discurso normal, pues este estilo solamente se utiliza para un rango de comunicación limitado.<sup>7</sup>

Por otro lado habría que considerar el argumento de algunos investigadores, para quienes nuestros conceptos de algunas nociones (por ejemplo, tiempo, espacio, materia, por citar algunos) son en parte condicionados por la estructura particular del lenguaje del hablante o del lenguaje por medio del cual se desarrollaron.<sup>8</sup> Aunque por otro lado, la cultura o el ambiente en el cual uno se desarrolla tiene un efecto en el lenguaje que utilizamos; por ejemplo, si uno no creció con ciertos objetos, seguramente éstos no vendrán a la mente de forma inmediata;

<sup>6</sup> Virginia Locastro, *op. cit.*, p. 227.

<sup>7</sup> Robert M.W. Dixon, *The Languages of Australia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1980, pp. 58-59.

<sup>8</sup> Benjamin Worf, “The Relation of Habitual Thought and Behavior to Language”, en Zhu Hua (ed.), *The Language and Intercultural Communication Reader*, Nueva York, Routledge, 2011, p. 32.

más aún, ciertas sociedades no tienen palabras para ciertos objetos simplemente porque no existen en sus vidas, aunque su lenguaje tiene mecanismos para generarlas si así se requiere.

De lo anterior se puede argumentar que, en lugar de considerar diferencias cuantitativas en los listados léxicos generados a partir de pruebas asociativas, resulta pertinente tomar en cuenta diferencias cualitativas; es decir, con respecto al tipo de vocablos que evoca un determinado centro de interés en un idioma y en otro en un mismo hablante. Por la discusión presentada se podría esperar una diferencia cualitativa en los listados léxicos del náayeri y del español, pero, ¿realmente es este el caso? Es decir, si bien existe una relación recíproca entre lengua y cultura y esta relación puede variar de una lengua/cultura a otra, los estudios que dan soporte a este tipo de afirmaciones tradicionalmente se han llevado a cabo entre lenguas diferentes, con hablantes diferentes. El presente estudio plantea la comparación entre parcelas léxicas producidas por el mismo sujeto en un contexto de bilingüismo.

Finalmente, como señala López Chávez,<sup>9</sup> los estudios de disponibilidad léxica surgen fundamentalmente de la pedagogía, y poco se ha explorado hasta qué punto este tipo de estudios puede informar acerca de la estructura léxica de la lengua y cómo los listados obtenidos como una cadena de vocablos sin aparente jerarquía reflejan el léxico mental de un hablante bilingüe.

Teniendo esto en consideración, la discusión anterior se puede resumir en las siguientes preguntas:

1. ¿Se observan diferencias cuantitativas en las parcelas léxicas en náayeri y español producidas por hablantes bilingües? De ser así, ¿a qué se pueden atribuir estas diferencias?
2. ¿Cómo organizan los niños náayeri las realidades culturales y medioambientales que singularizan el contexto de contacto cultural con la sociedad dominante, en términos de su repertorio léxico? ¿Hasta qué punto un hablante de una segunda

lengua se adhiere a las normas culturales de su lengua materna para mantener la identidad etnolingüística?

3. ¿Puede un estudio de esta naturaleza decirnos algo en relación a la organización del léxico mental de un hablante bilingüe?

### El estudio

A continuación se explica el proceso mediante el cual se obtuvo un corpus de léxico disponible en náayeri y otro en español, utilizados para llevar a cabo la presente investigación.

#### *Centros de interés*

¿Cómo se obtiene el léxico disponible? El léxico disponible se obtiene a partir de una encuesta asociativa en la que se pide al encuestado que escriba todas las palabras que vienen a su mente alrededor de un tema, al que se le conoce como *centro de interés*. En los estudios de léxico disponible del idioma español se han utilizado 16 centros de interés, basados en los originalmente propuestos por Michéa,<sup>10</sup> a saber: las partes del cuerpo, la ropa: vestido y calzado, la casa: el interior y sus partes, muebles y enseres domésticos, alimentos: comidas y bebidas, objetos colocados sobre la mesa, la cocina y sus utensilios, la escuela: muebles y útiles, electricidad y aire acondicionado, la ciudad, la naturaleza, medios de transporte, trabajos de campo y jardín, los animales, diversiones y deportes, profesiones y oficios.

Puesto que la presente investigación plantea la obtención del léxico disponible de miembros de una sociedad cuyos rasgos culturales son fundamentalmente diferentes a los de sociedades de habla hispana, la relación de estímulos utilizada tradicionalmente queda relativizada, por lo que se considera necesario incorporar otros nuevos y modificar algunos. Originalmente se recabaron datos de 25 centros de interés, pero en el presente estudio se utilizaron los siguientes: plantas, animales, objetos de la casa y el patio, lo que hay en el pueblo, el cuamil, lo que

<sup>9</sup> Juan López Chávez, *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003, p. 35.

<sup>10</sup> René Michéa, "Mots fréquents et mots disponibles: un aspect nouveau de la statistique du langage", en *Les Langues Modernes*, vol. 47, 1953.

hay en el monte, ocupaciones, alimentos, objetos para el trabajo, objetos sagrados, y remedios.

Finalmente, como las respuestas producidas por los informantes pueden constar de más de una palabra, se hablará de palabra como sinónimo de “unidad léxica”, considerada como la unidad de significado en el lexicón mental.

*Informantes*

La base de datos léxica de ambas lenguas se obtuvo a partir de la aplicación de la encuesta asociativa a 40 niños (26 niñas y 14 niños) de entre 11 y 12 años de edad que cursan los grados de quinto y sexto de la escuela primaria bilingüe “Gral. Lázaro Cárdenas” de la comunidad de Santa Cruz de Guaybel, municipio del Nayar, Nayarit. La primera lengua de los estudiantes es el náayeri y el español es su segunda lengua. Un estudio de vitalidad de la lengua náayeri y del español en esta comunidad<sup>11</sup> muestra que aun cuando en la comunidad se observa un alto grado de bilingüismo, el náayeri se utiliza prácticamente en todos los espacios de la comunidad.

*Procedimiento*

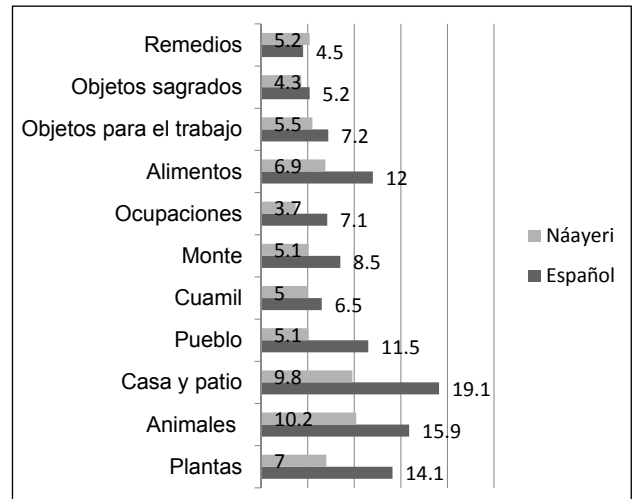
Para recuperar los datos de léxico disponible se utilizaron hojas impresas personalizadas para cada participante. La recopilación se llevó a cabo de forma simultánea y escrita. Primero se recopilaron los datos en lengua náayeri y un mes después se recopilaron los datos en español. El tiempo destinado para cada centro de interés fue de dos minutos, completando 50 minutos por los 25 centros de interés. La instrucción que se dio fue la siguiente: “El primer centro de interés es X. Escriban en su lengua todas las palabras que vienen a su mente con respecto a X. Tienen dos minutos para hacerlo. Pueden empezar”. Al terminarse el tiempo se les aviso para que dejaran de escribir, y se les presentó el siguiente centro de interés. Una vez obtenido el corpus léxico se hizo la transcripción por centro de interés obtenidos de la encuesta, organi-

zándose un listado general por lengua; posteriormente se realizó la traducción al español de las palabras en náayeri, para su procesamiento.

**Resultados y análisis**

**I**nciaremos nuestro análisis con un acercamiento cuantitativo, para dar respuesta al primer grupo de preguntas. Los datos obtenidos de las pruebas asociativas muestran que a nivel de promedio de palabras generadas por informante, los listados en español son mayores que los listados en náayeri, excepto por el campo temático “remedios” (gráfica 1); es decir, en general, cada niño proporcionó más palabras en español que en náayeri.

**Gráfica 1. Promedio de palabras generadas por informante y por centro de interés**

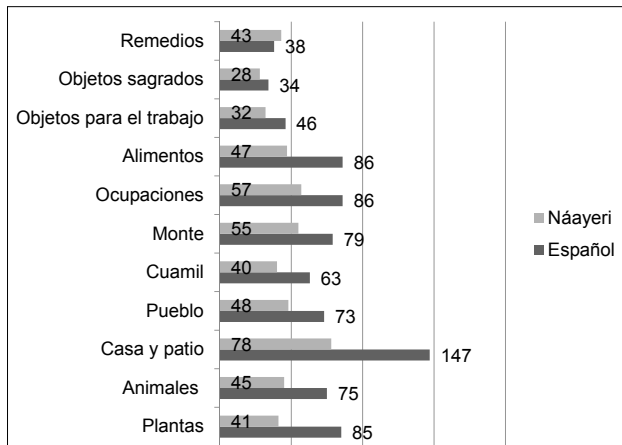


*¿Cómo se puede interpretar este primer acercamiento a los datos?* Una posible explicación es que la lengua náayeri tiene un menor repertorio léxico para los centros de interés incluidos en el estudio y, en consecuencia, las opciones de palabras en esa lengua son menores.

*¿Cuántas palabras distintas se generaron en cada centro de interés?* La gráfica 2 da cuenta de esto. De acuerdo con los datos ahí mostrados se puede apreciar que el repertorio léxico generado en náayeri es menor que el repertorio léxico en español, de nuevo excepto para el campo temático “remedios”; en la mayoría, se puede apreciar que la diferencia es de alrededor de 50%.

<sup>11</sup> Saul Santos, “Las presiones del español sobre el uso de la lengua indígena: el cora y el huichol en Nayarit”, en *Lenguas en Contexto*, núm. 8, 2011, p. 50.

**Gráfica 2. Total de palabras diferentes generadas por centro de interés**



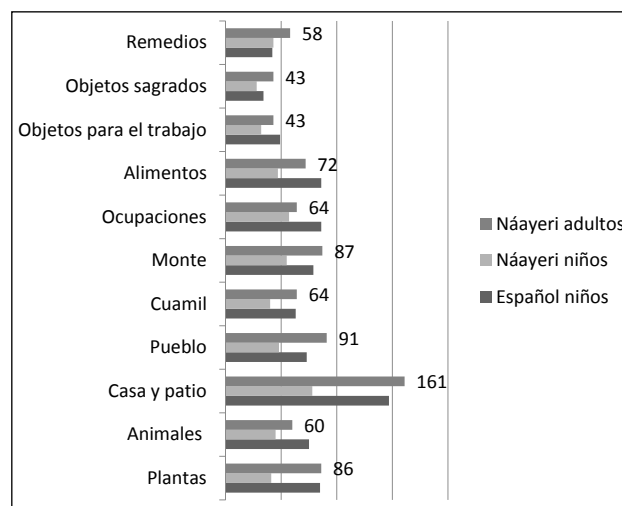
¿Esto significa que en términos generales el repertorio léxico para estos campos temáticos es menor en náayeri que en español o se trata de un asunto de competencia léxica? Es ampliamente reconocido que las distintas culturas tienen distintos repertorios léxicos relacionados con campos temáticos en particular;<sup>12</sup> por ejemplo, en el campo temático “familia”, suele encontrarse que los idiomas tienen un conjunto de términos para referirse a las personas que están relacionadas de alguna manera e incluso cada término tiene su término recíproco; así, encontramos palabras como “papá” e “hijo”. El wixárika, por ejemplo, distingue entre hermano mayor (*nematsika*) y hermano menor (*nemuta*), hermana mayor (*nekuuri*) y hermana menor (*netaru*), mientras el español tiene solamente la palabra hermano y codifica el género por medio de un morfema. Contrariamente, para palabras que tienen que ver con el cuerpo humano, el náayeri, por ejemplo, solamente tiene un término para referirse a la parte que va del hombro hasta donde inician los dedos de la mano (*mwahka*), mientras el español distingue entre brazo, bíceps, tríceps, codo, antebrazo, etcétera.

Para verificar si las parcelas léxicas en náayeri de estos campos temáticos son realmente menores, se analizó el léxico disponible de adultos hablantes fluidos de lengua

<sup>12</sup> Robert M.W. Dixon, *op. cit.*, pp. 434-435.

náayeri en habitantes de la misma comunidad.<sup>13</sup> Estos nuevos datos revelan, como se muestra en la gráfica 3, que en cuatro de los campos temáticos (animales, ocupaciones, alimentos, y objetos para el trabajo) incluso los adultos generaron un repertorio menor de palabras en náayeri que los niños en español, mientras en los siete restantes (plantas, casa y patio, pueblo, cuamil, monte, objetos sagrados, y remedios) los adultos generaron un repertorio mayor de palabras en náayeri que los niños en español.

**Gráfica 3. Total de palabras diferentes generadas por centro de interés, incluyendo a la población de adultos**



Consideremos cada uno de los cuatro centros de interés que generaron un repertorio menor en náayeri que en español. Si los hablantes adultos son completamente fluidos en náayeri, ¿por qué se generaron listas menores en esa lengua? Haciendo una revisión de las palabras que comprende cada lista se observan cosas que pueden ayudar a explicar estos resultados:

<sup>13</sup> Estos datos fueron tomados de 20 adultos mayores con un rango de edad entre 40 y 70 años, habitantes de la comunidad de Santa Cruz de Guaybel, municipio del Nayar, Nayarit. La primera lengua de estas personas es el náayeri y el grado de bilingüismo es bajo. La elicitación de esta parte del corpus se hizo individualmente, de forma verbal y el investigador escribió las respuestas en el formato correspondiente.

- En las listas de español de estos centros de interés aparecen sinónimos que tienen solamente una forma de decirse en náayeri: por ejemplo, “marrano” y “puerco” (*tuixu*), “culebra” y “víbora” (*kukú*), “gente” y “persona” (*tyaiteh*), “pasto” y “zacate” (*ixa*), “profesor” y “maestro” (*i tukumwaiten*).
- También, en la lista en español de estos centros de interés aparecen palabras que aun cuando no son sinónimos, en náayeri se expresan con una misma palabra o unidad léxica, o con un parafraseo común, como “gallo” y “gallina” (*tekwari*), “chivo” y “cabra” (*kaura*), “yegua” y “mula” (*múura*), “avión”, “avioneta”, “helicóptero” (*butéh tiguararayeri*: el que vuela arriba).
- También se observa en el listado de español, la presencia de palabras y parafraseo de esas palabras, como “albañil” y “hace casas”; “cocinera” y “hace comida”; “carpintero” y “hace mesas”, “hace roperos”, “hace camas”; “costurera” y “hace camisas de cora”, mientras en náayeri se observa solamente una forma.
- Se pueden apreciar en los listados de español palabras para referentes que son completamente ajenos al contexto de la comunidad o que se asocian con contextos más urbanos. Estos casos serán discutidos más adelante.

*¿Pero cómo se puede explicar que los mismos niños hayan generado listas en náayeri menores a las generadas en español incluso en aquellos centros de interés en los que los adultos generaron listas mayores en náayeri que las generadas en español por los niños? ¿Estamos ante una situación de menor competencia léxica en náayeri, no obstante que la lengua materna de estos niños es esa lengua? Es decir, ¿pueden tomarse los datos mostrados en la gráfica 1 como indicios de desplazamiento?*

Posiblemente sí, tal vez algunos niños ya empiezan a perder competencia léxica en náayeri; sin embargo, se deben considerar otras explicaciones. Por ejemplo, la elicitación del corpus de los niños se hizo de forma escrita, y los niños están más habituados a escribir en español que en náayeri. Además, el contexto en el que se llevó a cabo la recolección de datos es el de la escuela, espacio en el que predomina el uso del español. Esto pudo haber restringido el número de palabras que gene-

raron en náayeri, aun cuando sí las conocen. Por otro lado, no debemos descartar la posibilidad de que, cuando menos en algunos centros de interés, haya restricciones socioculturales en los niños para expresar ciertas palabras o no saben algunas de las palabras que generaron los adultos en náayeri, porque no las han aprendido, no porque las estén perdiendo, pues, como se verá más adelante, los listados que generó cada niño no son simplemente traducciones de una lengua a la otra.

Para dar respuesta al segundo grupo de preguntas, a continuación se presenta un análisis más detallado con respecto a las entidades que describen las palabras generadas en náayeri y en español por los mismos niños. Este análisis se hace por centro de interés. Puesto que el presente estudio resulta de una base de datos de léxico disponible, es importante tomar en cuenta las primeras palabras que acuden a la memoria y que, por tanto, aparecen en los primeros lugares de las listas obtenidas de los informantes. Por tanto, parte de este análisis considera la frecuencia y la espontaneidad del léxico. Aunque los estudios de disponibilidad léxica utilizan un índice de disponibilidad,<sup>14</sup> en este trabajo se toman en cuenta solamente las tres primeras palabras por persona de cada listado (espontaneidad), a partir de este nuevo listado se seleccionan las tres que aparezcan mayor número de veces (frecuencia). La decisión de seleccionar las tres primeras unidades léxicas por persona de cada centro de interés viene justificada porque se trata, generalmente, de lexemas básicos; además, la gráfica 1 muestra que el menor promedio de palabras generadas por informante, por centro de interés, es de 3.7.

El cuadro 1 se relaciona con la espontaneidad: muestra el porcentaje de coincidencias de cada niño entre la primera palabra en náayeri y español que produjeron, entre la segunda, y entre la tercera. En la última columna aparece el porcentaje de palabras que coinciden entre las tres primeras palabras en conjunto; este porcentaje se cuantificó sin importar que las palabras coincidentes

<sup>14</sup> Juan López Chávez y Carlos Strassburger, “Un modelo para el cálculo de disponibilidad léxica individual”, en Humberto López Morales (ed.), *La enseñanza de la lengua materna. Actas del II Seminario Internacional sobre Aportes de la lingüística a la enseñanza de la lengua materna*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 1991, pp. 99-112.

aparecieran en el mismo orden, por ejemplo un niño pensó en náayeri “*tupi*” (hierba), “*yuri*” (maíz), “*xutsi*” (calabaza) en ese orden y “maíz”, hierba” y “frijol” en español; esto significa que si bien no hay coincidencias en el orden por primera, segunda y tercer palabra, existen dos coincidencias. En este sentido, se debe entender que esta última columna no es la suma de los promedios de las columnas anteriores.

**Cuadro 1. Porcentaje de coincidencias en el orden de producción léxica en náayeri y español**

	1ª palabra	2ª palabra	3ª palabra	Coincidencias totales
Plantas	16.6	5.5	5.5	24.1
Animales	22.2	11.1	0	33.3
Casa y patio	11.1	5.5	0	16.6
Pueblo	38.8	0	5.5	24.1
Cuamil	16.6	5.5	0	33.3
Monte	5.5	11.1	0	20.3
Ocupaciones	11.1	11.1	0	18.5
Alimentos y bebidas	22.2	5.5	0	22.2
Objetos para el trabajo	16.6	16.6	5.5	31.4
Objetos sagrados	16.6	11.1	5.5	22.2
Remedios	11.1	5.5	0	24.1
Promedio total	17.12	8.04	2.00	24.55

Como se puede apreciar, en todos los centros de interés se dieron coincidencias en la primera palabra que generaron los niños en una y otra lengua, hasta casi 40% de las palabras generadas en el centro de interés “lo que hay en el pueblo”, no así en la segunda y tercera palabra, pues se puede observar un decremento en coincidencias; es decir, aunque la primera palabra que el niño pensó en una y otra lengua es la misma, conforme escriben más palabras se van observando menores coincidencias. Se debe notar, sin embargo, que en promedio, sin considerar una coincidencia exacta en el orden de generación de las tres primeras palabras, se puede observar que casi un cuarto de ellas aparecen dentro de las tres primeras palabras en ambos idiomas, destacando los centros de interés “animales”, “el cuamil”, “objetos para el trabajo”, “plantas”, “pueblo” y “remedios” que sobrepasan o se acercan mucho a la media.

¿*Cuáles son estas palabras?* El cuadro 2 muestra las tres palabras que aparecieron con mayor frecuencia en cada centro de interés (dentro del sublistado de las tres primeras palabras por informante), sin considerar el orden en que aparecieron. Como se observa, algunas listas son mayores que otras porque en ocasiones se presentó un empate en la frecuencia. Los números representan porcentajes. En los casos que aparecen solamente las dos más frecuentes o la más frecuente es porque el resto aparece solamente en un porcentaje muy bajo y repetido (muy disperso).

Como se puede observar en el cuadro 2, en la mayoría de los casos (plantas, casa y patio, cuamil, objetos para el trabajo) cuando menos dos palabras coinciden, y en algunos casos (animales, lo que hay en el monte, alimentos, objetos sagrados) las tres primeras palabras. Tomando en cuenta la espontaneidad (y frecuencia dentro de esta espontaneidad que representan las tres primeras palabras), se puede decir que, hasta cierto punto, el hablante de una segunda lengua (en este caso del español) se adhiere a las normas culturales de su lengua materna (náayeri) para mantener la identidad etnolingüística, pues las palabras que aparecen como las tres primeras en cada centro de interés en ambas lenguas se ajustan a la realidad contextual de los niños.

Como se verá más adelante, conforme el niño escribe más palabras se establece un distanciamiento entre las entidades que representan las palabras en náayeri (que muestran la realidad contextual tradicional de la comunidad) y las palabras en español (que representan el contexto de contacto cultural con la sociedad dominante).

Enseguida se presenta un análisis que se enfoca en las coincidencias y diferencias en las palabras que aparecen en cada centro de interés entre las dos lenguas. Esta parte del análisis no se centra en la producción individual, sino en la producción global por centro de interés. Los cuadros presentan sólo una muestra de los listados obtenidos. Las palabras de la columna gris oscuro aparecieron de manera exclusiva en el corpus de náayeri, las de la columna blanca aparecieron exclusivamente en el corpus de español y las del recuadro gris claro aparecieron en ambos listados. Nótese que algunos de estos centros de interés son campos asociativos o temáticos y otros

**Cuadro 2. Las tres palabras más frecuentes en cada lengua por centro de interés**

Campo	Náayeri		Español		Campo	Náayeri		Español	
Plantas	<u>Flor</u>	10.8	Mango	14.8	Animales	<u>Perro</u>	11.1	<u>Perro</u>	16.6
	Guamúchil	10.8	<u>Flor</u>	9.2		<u>Burro</u>	7.4	<u>Vaca</u>	14.8
	Pino	8.6	<u>Arrayán</u>	7.4		Coyote	5.5	<u>Burro</u>	9.3
	<u>Arrayán</u>	6.5	Plátano	7.4		Gallina	5.5		
	Guayaba	6.5				Pájaro	5.5		
	Mango	6.5				Tigre	5.5		
	Nopal	6.5				<u>Vaca</u>	5.5		
				Venado	5.5				
				Víbora	5.5				
Casa y patio	<u>Silla</u>	12.2	Cama	20.3	Pueblo	<u>Casas</u>	27.6	<u>Casas</u>	29.6
	<u>Mesa</u>	8.1	<u>Silla</u>	14.8		Gente	12.7	<b>Árboles</b>	14.8
	Plato	8.1	<u>Mesa</u>	12.9		Escuela	8.5	Carros	7.4
	Comal	6.1							
Cuamil	<u>Maíz</u>	22.4	<u>Maíz</u>	17.3	Monte	<u>Venado</u>	10.2	<u>Piedras</u>	9.2
	Calabaza	12.2	<u>Piedras</u>	11.5		<u>Piedras</u>	8.1	<b>Árboles</b>	7.4
	<u>Piedras</u>	8.1	<b>Árboles</b>	9.6		Tigre	8.1	Pájaros	7.4
	Zacate	8.1				Víbora	8.1	<u>Zacate</u>	7.4
						Coyote	6.1	Plantas	7.4
				<u>Zacate</u>	6.1	Animales	5.5		
						<u>Venado</u>	5.5		
En lo que trabaja...	<u>Aserradero</u>	9.3	Carretera	12.2	Alimentos	<u>Frijoles</u>	18.5	<u>Frijoles</u>	16.6
			Cuamil	8.1		<u>Agua</u>	11.1	<u>Agua</u>	5.5
			<u>Aserradero</u>	6.1		<u>Carne</u>	9.3	<u>Carne</u>	5.5
			Carpintería	6.1		Huevos	9.3	Sopa	5.5
			Hace casas	6.1					
Objetos para el trabajo	<u>Martillo</u>	23.1	<u>Machete</u>	22.6	Objetos sagrados	<u>Flores</u>	26.6	<u>Flores</u>	25.0
	<u>Machete</u>	15.3	<u>Martillo</u>	15.1		<u>Veladora</u>	13.3	Tamal	9.1
	Pala	13.4	Pico	9.4		<u>Algodón</u>	11.1	<u>Veladora</u>	9.1
						<u>Algodón</u>	6.8		
Remedios	Guayaba	16.3	Hoja de mango	14.3					
	Arrayán	14.3	Epazote	10.2					
	<u>Hoja de guayaba</u>	8.7	Hoja de arrayán	8.7					
			<u>Hoja de guayaba</u>	8.7					

campos semánticos; es decir, unos implican que el informante asocie palabras de distinta naturaleza alrededor de un tema o centro de interés (objetos de la casa y el patio, lo que hay en el pueblo, el cuamil, lo que hay en el monte, objetos para el trabajo, objetos sagrados, en lo que trabaja la gente) y los otros implican la evocación de un listado de palabras relacionadas semánticamente (plantas, animales, alimentos, remedios).

El cuadro 3 muestra palabras identificadas en el centro de interés “plantas”. En general se puede decir que las plantas que aparecen en este centro de interés repre-

sentan variedades relacionadas de manera estrecha con el contexto cultural de los náayeri, pues son plantas que los niños ven, consumen cotidianamente, tienen en su casa; es decir, entidades con las que están muy familiarizados. Llama la atención en este centro de interés que la palabra “frijol” aparece exclusivamente en el listado en español, siendo que tanto la palabra “frijoles” como la palabra “*múhme*” (frijoles) son la más frecuente en el centro de interés “alimentos y bebidas”; es decir, aparentemente la palabra “*múhme*” evoca en los niños el alimento y no necesariamente la planta.



**Cuadro 3. Palabras generadas en el centro de interés “plantas”**

Náayeri			Amapa
Arrayansillo	Aguacate	Guayaba	Apio
Capulín	Anona	Lima	Cereza
Chalate	Arrayán	Limón	Fresas
Guásima	Calabaza	Mango	Frambuesas
Hojas	Chayote	Manzana	Frijol
Palo cuate	Chile	Nanchi	Girasol
Papelillo	Ciruela	Naranja	Guanábana
	Durazno	Nopal	Jamaica
	Elote	Papaya	Jícama
	Epazote	Pepino	Jitomate
	Flor	Pino	Margarita
	Guaje	Plátano	Melón
	Guamúchil	Roble	Orégano
	Guasamalleta	Zacate	Pera
			Piña
			Uva
Español			

El cuadro 4 muestra palabras identificadas en el centro de interés “animales”. Se puede decir que las palabras que aparecen en el recuadro gris claro de este centro de interés representan animales que tienen mucho que ver con el contexto cultural de los náayeri, no así en la columna de palabras que aparecieron exclusivamente en español, pues se pueden observar palabras para referentes que son completamente ajenos al contexto, que seguramente los niños aprendieron en la escuela, como “camello”, “canguro”, “chango”, “cebra”, “elefante”, “jirafa”, “león”, “mamut”, “tiburón”. Además, muchas de las palabras que aparecieron en ambos listados son en náayeri préstamos del español que han sufrido algún tipo de asimilación, como es el caso de “burro” (*puru*), “caballo” (*kawayu*), “gato” (*mistu*: *mistón*) “macho” (*mwatsiu*), “pato”, (*patu*), “vaca” (*waka*).

El cuadro 5 presenta palabras que aparecen en el centro de interés “objetos de la casa y el patio”. En el contexto de los hogares náayeri, el patio es parte fundamental de la casa y en éste se pueden encontrar objetos que en un hogar occidental uno esperaría encontrar dentro de la casa. A diferencia de los dos centros de interés anteriores, las palabras de este centro de interés, en ambas lenguas, representan entidades que tienen que ver con el contexto físico, pero mientras en el recuadro gris claro se puede observar una mezcla de entidades que

**Cuadro 4. Palabras generadas en el centro de interés “animales”**

Náayeri			Abeja
Caimán	<b>Águila</b>	Mariposa	Avestruz
Chachalaca	Alacrán	Pato	Camarón
Chinche	Ardilla	Perro	Camello
Pájaro	Armadillo	Pez	Canguro
Urraca	Becerro	Pollo	Chango
	Borrego	Puerco	Cebra
	Burro	Ratón	Elefante
	Caballo	Tecolote	Gallo
	Chivo	Tejón	Gavilán
	Conejo	Tigre	Guacamaya
	Coyote	Tlacuache	Jaiba
	Gallina	Tortuga	Jirafa
	Gato	Vaca	Lechuzas
	Guajolote	Venado	León
	Gusano	Víbora	Mamut
	Iguana	Zopilote	Pájaro carpintero
	Macho	Zorrillo	Serpiente
	Mapache	Zorro	Tiburón
			Yegua
Español			

representan la realidad contextual tradicional de la comunidad y palabras que representan el contexto de contacto cultural temprano con la cultura occidental, en la columna de palabras exclusivas del español se observan vocablos para entidades que forman parte de la cotidianidad de los náayeri, pero que han ingresado a su contexto físico más recientemente.

**Cuadro 5. Palabras generadas en el centro de interés “objetos de la casa y el patio”**

Náayeri			Alambre
Batea	Agua	Manguera	Basurero
Bule	Almohada	Mesa	Cable
Carretón	<b>Árbol</b>	Metate	Cartón
Chile	Bolsa	Molino	Carro
Esmeril	Bote	Olla	Cepillo
Guaje	Cama	Palo	Charola
Guamúchil	Cobija	Pelota	Colcha
Guayabilla	Comal	Perro	Colchón
Nixtamal	Cubeta	Ropa	Estufa
Tapete	Escoba	Ropero	Gel
	Flores	Silla	Herramientas
	Huarache	Techo	Hilo
	Juguete	Tinaja	Lavadero
	Lámina	Trastero	Licudadora
	Luz	Vaso	Máquina
	Machete	Zacate	Mochila
			Servilleta
Español			

Palabras que aparecen en el centro de interés “lo que hay en el pueblo” aparecen en el cuadro 6. Las palabras de este centro de interés muestran con mayor intensidad los efectos del contacto reciente con la cultura occidental, no solamente en el listado exclusivo del español, sino en el listado de palabras que aparecieron en ambas lenguas.

**Cuadro 6. Palabras generadas en el centro de interés “lo que hay en el pueblo”**

Náayeri			Aserradero
Anonas	Albergue	Árboles	Auditorio
Arrayán	Casas	Carros	Baños
Burros	Clínica	Flores	Brincolín
Corral	Conasupo	Gallinas	Carpintería
Iguanas	Comedor	Gente	Carretera
Macho	Escuela	Guamúchil	Depósito
Maíz	Juzgado	Luz	Diconsas
Ojo de agua	Mueblería	Mangos	Iglesia
Pollitos	Restaurante	Niños	Inicial
Vacas	Tienda	Palos	Llantera
	Postes	Puercos	Panteón
	Cruz	Piedras	Puestos
			Secundaria
			Señores
Español			

La palabras que aparecen en los centros de interés “el cuamil” (cuadro 7) y “lo que hay en el monte” (cuadro 8), representan entidades que forman parte del contexto físico donde se encuentra la comunidad de Santa Cruz de Guaybel. Sin embargo, llama la atención que algunas de las palabras que aparecieron exclusivamente en español tienen un equivalente de traducción en lengua náayeri, como es el caso de “árbol” (*ityairi*), “arroyo” (*hachitau*), “barranco” (*tantetebimeh*), “basura” (*xairi*), “camino” (*buyé*), “cerros” (*irih*), “gusano” (*chui”nu*), entre otras.

En el listado de palabras que sólo aparecieron en español en el centro de interés “en lo que trabaja la gente” (cuadro 9), se observa la presencia de palabras que son propias de un contexto más urbano. Esto no quiere decir que no estén presentes en la comunidad, sino más bien que no parecen evocar asociaciones con el náayeri, pues no aparecen en la lista náayeri de los adultos ni en la de los niños. Tal es el caso de “abogado”, “arquitecto”,

**Cuadro 7. Palabras generadas en el centro de interés “El cuamil”**

Náayeri			Alambre
Alacrán	Agua	Maíz	Arados
Calabacilla	Calabaza	Mango	Arroyos
Chile	Ciruelos	Palos	Basura
Cuamil	Corral	Pastura	Bolsas
Frijol criollo	Elote	Pepino	Camino
Mazorca	Frijol	Piedras	Chapulines
Ojo de agua	Guamúchil	Rábanos	Espantapájaros
Tejones	Gusanos	Sandías	Guayabas
Tepemezquite	Hierbas	Tierra	Rosales
Zopilotes	Jitomates	Víbora	Papas
	Machete	Zacate	Pasto
			Tinajas
Español			

**Cuadro 8. Palabras generadas en el centro de interés “lo que hay en el monte”**

Náayeri			Arañas
Arrieras	Agua	Mariposas	Ardilla
Asqueles	Alacrán	Nidos	<b>Árbol</b>
Barro	Ardilla	Nopal	Barranco
Camote	Arrayán	Pájaros	Caminos
Chalate	Arroyo	Piedras	Caracoles
Ciruelilla	Calabaza	Pinos	Cascabel
Cocochas	Ciruela	Plantas	Cerros
Cuamecate	Conejo	Sandía	Chapulines
Guaje	Coyote	Tecolote	Chile de monte
Maleza	Encino	Tejón	Gusanos
Monte	Espinas	Tierra	Hierbas
Ojo de agua	Flores	Tigre	Hongos
Otate	Guajes	Venado	Jícamas
Pájaros cantores	Guamúchil	Víbora	Lobos
Veneno	Maíz	Zacate	Pasto
	Mangos	Zorrillo	Pepinos
			Vacas
			Zorros
Español			

actriz”, “licenciado”, “político”, “presidente”, “soldado”, “tesorero”. Por otro lado, las palabras que aparecieron exclusivamente en náayeri o en ambas lenguas, representan actividades a las que se dedican los habitantes de la comunidad.

**Cuadro 9. Palabras generadas en el centro de interés “en lo que trabaja la gente”**

Náayeri		
Arreglando caminos	Aserradero	Abogado
Cortando árboles	Corte de café	Actriz
Corte de fresas	Hace casas	Albañil
Corte de chile	Hace camas	Ama de casa
Corte de jitomate	Hace camisas	Arquitecto
Corte de jícama	Hace comida	Actriz
Corte de tabaco	Hace mesas	Campesino
Cercar	Hace roperos	Carpintero Cocinera
Cuida vacas	Hace sillas	Cortando
Haciendo quesos	Vendedor	Costurera Licenciado
Hace machetes	Dando clases	Político
Ensarte de tabaco		Presidente
Siembra jícama		Soldado
Siembra maíz		Tesorero
Español		

Al igual que en el centro de interés “lo que hay en el pueblo”, del centro de interés “alimentos y bebidas” (cuadro 10) aparecen palabras que dan evidencia del contacto reciente con la cultura occidental, sobre todo en el listado exclusivo del español, como es el caso de “bolis”, “chilaquiles”, “chocomilk”, “cocada”, “cocido”, “duritos”, “hamburguesa”, “maicena”, “mariscos”, “maruchan”, “quequis”, “quesadillas”, “sabritas”, “tacos”, aunque también en los listados náayeri (recuadro gris claro), como “coca”, y “zuko”.

En los listados de palabras que aparecieron exclusivamente en español del centro de interés “objetos para el trabajo” (cuadro 11) se identificaron palabras que hacen referencia a espacios de trabajo en la comunidad, donde predomina el uso del español: la escuela, como “computadora”, “cuaderno”, “lapicera”, “lápiz”, “libreta”, “libro”. Es entendible que estas entidades aparezcan en este centro de interés, pues las encuestas fueron contestadas por niños y para ellos son sus instrumentos de trabajo. En el listado de palabras que aparecieron exclusivamente en español llama la atención la presencia de dos palabras que, desde la perspectiva de los niños, son necesarias para el trabajo, aunque no sean instrumentos: “vitaminas” y “estudio”. El resto de palabras representan entidades que se utilizan en trabajos asociados con el contexto de los náayeri.

**Cuadro 10. Palabras generadas en el centro de interés “alimentos y bebidas”**

Náayeri			
Agua de limón	Agua	Jamaica	Bolis
Alcohol	Azúcar	Jugo	Chilaquiles
Blanquillos	Café	Leche	Chile relleno
Caña	Calabaza	Manzana	Chocomilk
Frijol criollo	Camarón	Nopal	Cocada
Guajes	Carne	Pescado	Cocido
Gualacamotes	Chicle	Pollo	Doritos
Guayabas	Chile	Queso	Duritos
Hojas	Chorizo	Sandía	Empanadas
Hongos	Coca	Sopa	Enchiladas
Jitomate	Dulce	Tamales	Hamburguesa
Naranja	Horchata	Tortillas	Licuaos
Papaya	Huevos	Zuko	Maicena
Sal			Mariscos
Español			Maruchan
			Quequis
			Quesadillas
			Sabritas
			Tacos
			Tostadas

**Cuadro 11. Palabras generadas en el centro de interés “objetos para el trabajo”**

Náayeri			
Azadón	Carretilla	Martillo	Alambre reco-
Barra	Clavos	Pala	cido
Caballo	Escoba	Pico	Arpones
Coa	Machete	Plástico	Computadora
Cuña	Marro	Serrucho	Cuaderno
Honda			Estudio
Machete grande			Lapicera
Palo			Lápiz
Soga			Libreta
Español			Libro
			Vitaminas

El centro de interés “objetos sagrados” (cuadro 12) generó palabras que se asocian con rituales tradicionales (tanto en náayeri como en español), como con rituales católicos (exclusivamente en español, como “cruz”, “cuetes”, “imágenes”, “cirios”). La palabra “cruz” aparece como objeto sagrado exclusivamente en español, mientras que en el centro de interés “lo que hay en el pueblo” aparece en ambos idiomas.

**Cuadro 12. Palabras generadas en el centro de interés "objetos sagrados"**

Náayeri			
Amuleto	Agua	Frijol	Agua bendita
Bule	Algodón	Galletas	Cruz
Calabaza	Cenizas	Hojas	Cuetes
Cola de venado	Comida	Maíz	Flor de cempasúchil
Collar	Dinero	Tamales pequeños	Imágenes
Nopal	Elotes	Tortillas pequeñas	Ofrendas
Palma	Flor	Veladoras	Oración
Pinole			Sirios
Plantas			Vino
Español			

Finalmente, en el centro de interés "remedios" (cuadro 13) aparecen en español palabras asociadas con la medicina tradicional náayeri, así como palabras asociadas con la medicina occidental, y en náayeri solamente palabras asociadas con la medicina tradicional.

**Cuadro 13. Palabras generadas en el centro de interés "remedios"**

Náayeri			
Cebolla	Ajo	Hoja de arrayán	Ir a la clínica
Estiércol	Alcohol	Hoja de limón	Doctor
Flores	Algodón	Hierbas	Curandero
Hoja de epazote	Epazote	Nanchi	Hoja medicinal
Hoja de guayaba	Guayaba	Sábila	Inyecciones
Marihuana			Pastillas
Orines			Vitaminas
Sal	Español		

### Conclusiones

En la investigación reportada en este artículo se plantean tres grupos de preguntas. El primero, de corte cuantitativo, tiene que ver con el número de palabras que se generaron en cada centro de interés en ambos idiomas. Los resultados muestran que con excepción del centro de interés "remedios", los niños generaron más palabras en español que en náayeri. Sin descartar la posibilidad de desplazamiento, a partir del análisis de las palabras elicitadas se ofrece una serie de razones por las que se generaron listas de palabras en náayeri menores que las generadas en español, aun cuando éstas fueron producidas por adultos completamente fluidos en la lengua

náayeri, entre las que destacan el uso de sinónimos en español, la utilización de palabras en español que representan entidades que no forman parte de la cotidianidad de los niños, y que más bien han sido aprendidas en la escuela, así como la polisemia de algunas unidades léxicas o de innovaciones léxicas en náayeri.

El segundo tipo de preguntas es más bien de corte cualitativo y tiene que ver con la forma en que los niños náayeri organizan las realidades culturales y medioambientales que singularizan el contexto de contacto cultural con la sociedad dominante, en términos de su repertorio léxico. Esta parte inicia con un análisis de espontaneidad y frecuencia de las primeras tres palabras generadas por cada niño. Los datos muestran una gran coincidencia entre las entidades descritas en los listados de ambos idiomas. Los datos muestran, además, que en general estas tres primeras palabras en cada centro de interés tienen que ver con la realidad inmediata de los niños, y con el contexto cultural náayeri. Estos resultados parecen sugerir que tomando como base la espontaneidad, se observa la tendencia del hablante de una segunda lengua de adherirse a las normas culturales de su lengua materna para mantener la identidad etnolingüística.

Posteriormente se analizan los listados completos por cada centro de interés. Esta parte del análisis muestra que a medida que el niño escribía en los listados iban apareciendo palabras que si bien forman parte del contexto cotidiano, no son parte del contexto cultural, o bien palabras completamente ajenas al contexto, tal vez aprendidas en la escuela o en la televisión. El concepto de disponibilidad léxica encuentra sustento en teorías asociacionistas. Los datos parecen mostrar que las asociaciones que los hablantes hacen, en un contexto de lenguas/culturas en contacto, parten de su realidad cultural hacia una realidad contextual que se ha integrado o está en proceso de integrarse a su cultura, y finalmente con elementos aprendidos pero no necesariamente vividos. Esto se puede representar como se muestra en la figura 1.

En la introducción de este artículo se dijo que la cultura y el ambiente en el cual uno se desarrolla tienen un efecto en el lenguaje que utilizamos, y que la relación que se establece entre lengua y cultura puede variar de una lengua/cultura a otra; esto permite predecir que las parcelas léxicas producidas por hablantes pertenecientes

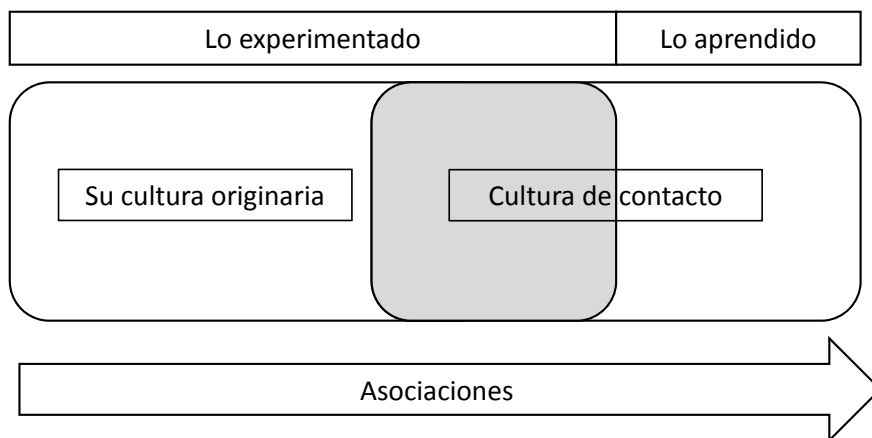


Figura 1. Proceso de producción léxica en las encuestas asociativas en hablantes bilingües náayeri-español.

a culturas diferentes ante un mismo estímulo (centro de interés) pueden ser por completo diferentes; los resultados del presente estudio muestran que el hablante de una segunda lengua, en términos de espontaneidad de producción, se adhiere a los valores culturales de la lengua materna, manteniendo así su identidad etnolingüística, sobre todo en aspectos relacionados con su vida cotidiana, y deja en segundo término elementos que no son necesariamente compartidos por la comunidad de habla a la que pertenece.

La tercera pregunta que se plantea es en relación con la organización del léxico mental de un hablante bilingüe. Esta pregunta no es abordada en la sección anterior, por lo que será abordada aquí. Sería muy arriesgado hacer generalizaciones con respecto al léxico mental a partir de los datos obtenidos en este estudio. En las siguientes líneas simplemente se harán algunas especulaciones con base en los datos producidos por los participantes en esta investigación.

Ciertamente la palabra bilingüe es un término que tiene ligadas dificultades para su definición. En el contexto de este estudio se utiliza la palabra bilingüe para referirse a sujetos que tienen un alto grado de bilingüismo y por lo general aprendieron primero la lengua

náayeri y más tarde, aunque a temprana edad, el español. Una pregunta que ha estado en la mesa de la discusión es si el léxico mental de una L2 está integrado o separado del léxico mental de la L1 en un hablante bilingüe. Las tres posibilidades lógicas se encuentran representadas en la figura 2.

Los datos presentados en los cuadros 3-12 parecen mostrar que hay un cierto grado de interconexión entre los léxicos mentales de la L1 y la L2. Aunque en el presente estudio ante todo se analiza la forma (pronunciada o escrita) de

la palabra, una mirada contrastiva de las parcelas léxicas de los distintos centros de interés permiten hacer especulaciones con respecto a aspectos más allá de la forma (significado, connotación, etcétera) de las palabras. Por ejemplo, la palabra “cruz”, que aparentemente no tiene una connotación de objeto sagrado en náayeri, pues no aparece en este centro de interés, pero sí aparece como algo que hay en el pueblo (tal vez un objeto de adorno). Tal pareciera que la competencia léxica de estos sujetos es una entidad interconectada, constituida por subsistemas (morfofonológico-semántico) que interactúan de manera dinámica.

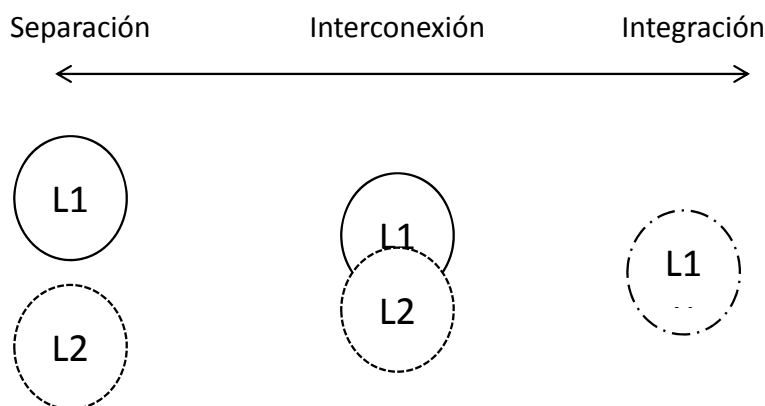


Figura 2. El espectro de integración de posibles relaciones en el léxico mental bilingüe.